

[Publicado previamente en: *VII Congreso Arqueológico Nacional. Barcelona 1961*, Zaragoza 1962, 365-366. Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].

© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

Cerámica presigillata de La Alcudia de Elche

Alejandro Ramos Folqués

La reiterada estratigrafía del yacimiento de La Alcudia, de Elche, nos muestra una serie de conjuntos de materiales que definen las características de cada uno de sus estratos.

En el estrato tercero, comenzado por abajo, al que yo denomino ibero-romano, cuya data aproximada abarca desde mediados del siglo I antes de J. C., hasta mediados del siglo I después de C., aparecen junto con las cerámicas ibéricas pintadas, típicas del estrato anterior, otras cerámicas pintadas con decoración muy estilizada de hojas y tallos (Lám. I); con ella se encuentra, con relativa abundancia, la campaniense B; y también, la presigillata.

En este estrato y junto a estos materiales, fueron encontrados dos fragmentos de cerámica campaniense con estampilla cuadrada y las letras Q A F, de análoga forma a como más tarde se utilizan estas marcas en la cerámica sigillata (figura 1 y lám. 2).

No es este caso el único de estampilla con letra latinas en la cerámica campaniense. Lamboglia¹, nos da cuenta de las marcas de este tipo por él conocidas hasta entonces y que proceden de Albin-timilium, Enserune, San Miguel de Sorba, Tarragona, Perpiñán, Cabrera de Mataró y Elne (Fig. 2).

De este mismo estrato proceden unos fragmentos de cerámica con barniz rojo-pardo, uno de los cuales es parte del fondo de un plato con pie bajo, oblicuo en su lado interno, que ofrece una marca con motivo decorativo típico de la campaniense B del siglo I antes de J.C. Es curioso observar que este tipo de marca se presenta en la

1. Nino Lamboglia: *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*. Atti del I.º Congresso Internazionale di Studi Liguri. 1952, pág. 152 y figuras, páginas 154 y 155.

campaniense B con barniz negro hallada en Ampurias y Tarragona y que ahora se nos muestra en cerámica de barniz rojo en La Alcudia de Elche, diferenciándose de aquellas solamente en que la de Elche enmarca dos círculos concéntricos; la de Ampurias tiene cuatro círculos y unos puntos en los ángulos del marco; y la de Tarragona, tres círculos y dos marcos. (Fig. 3 y Lám. III).

Pocas son las noticias que poseemos acerca de esta clase de cerámica con barniz rojo, más o menos intenso y puro. A Lamboglia², debemos las pocas noticias que sobre esta materia conocemos. Nos dice Lamboglia que en Ventimiglia encontró cuatro fragmentos de cerámica con barniz rosa coral. De Son Orfila, en Menorca, procede un vaso completo con cinco palmetas en su fondo, como las que se encuentran en la cerámica campaniense B; tiene barniz rosa naranja oscuro, homogéneo y un pie bajo redondeado al exterior y oblicuo en su interior (Fig. 4).

En las excavaciones de Tyndaris, en Sicilia, fue hallado un fragmento de otro vaso de arcilla clara y barniz anaranjado oscuro, que en el fondo tiene cuatro palmetas muy estilizadas (Fig. 4).

Entre los materiales, del Museo Nacional de Siracusa localizó varias pateras y fragmentos de esta clase de cerámica con barniz rojo, de época anterior a Augusto, con palmetas o círculos característicos de la campaniense B. (Fig. 4).

Como índice complementario de los materiales que normalmente aparecen en este tercer estrato de La Alcudia de Elche, he de señalar el hallazgo de varias piezas de sigillata aretina no decorada, con marca del alfarero en el fondo del vaso, marca no situada en el centro del mismo, sino que se halla estampada varias veces sobre la superficie del fondo, consistiendo una de ellas en un sello cuadrado que, en dos líneas tiene estas letras: PMESSENI (Fig. 5 y lám. IV).

Este es, en síntesis, el conjunto de materiales que caracteriza al estrato tercero de La Alcudia, conjunto que nos induce a señalar para la cerámica ibérica con decoración floral estilizada, una data que se corresponde con el final de la campaniense B, la presencia de la cerámica presigillata y la aparición de la aretina, todo ello en la segunda mitad del siglo I antes de J. C.

2. Nino Lamboglia: *Ceramica «presigillata» a Ventimiglia, a Minorca e in Sicilia*. A. E. Arq., vol. XXIV. pág. 86.



Fig. 1-I

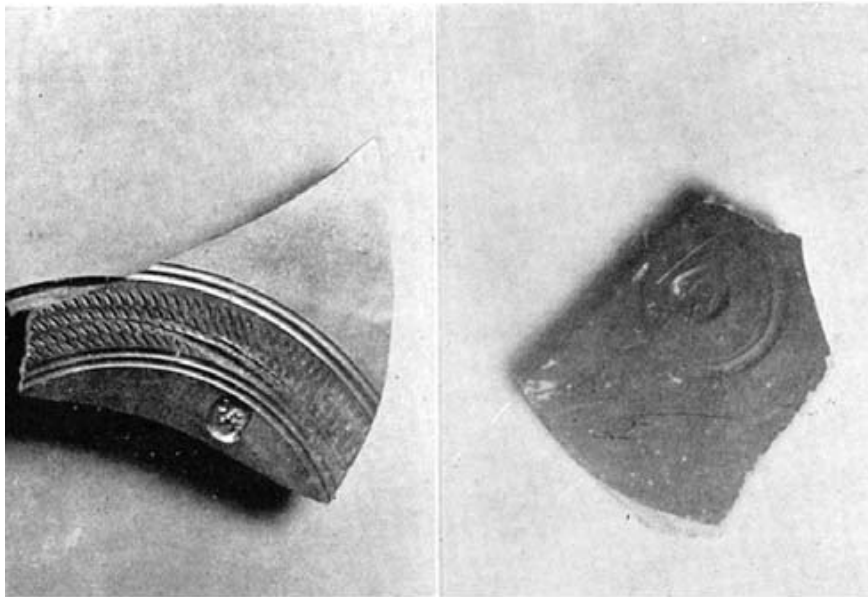


Fig. 1-II

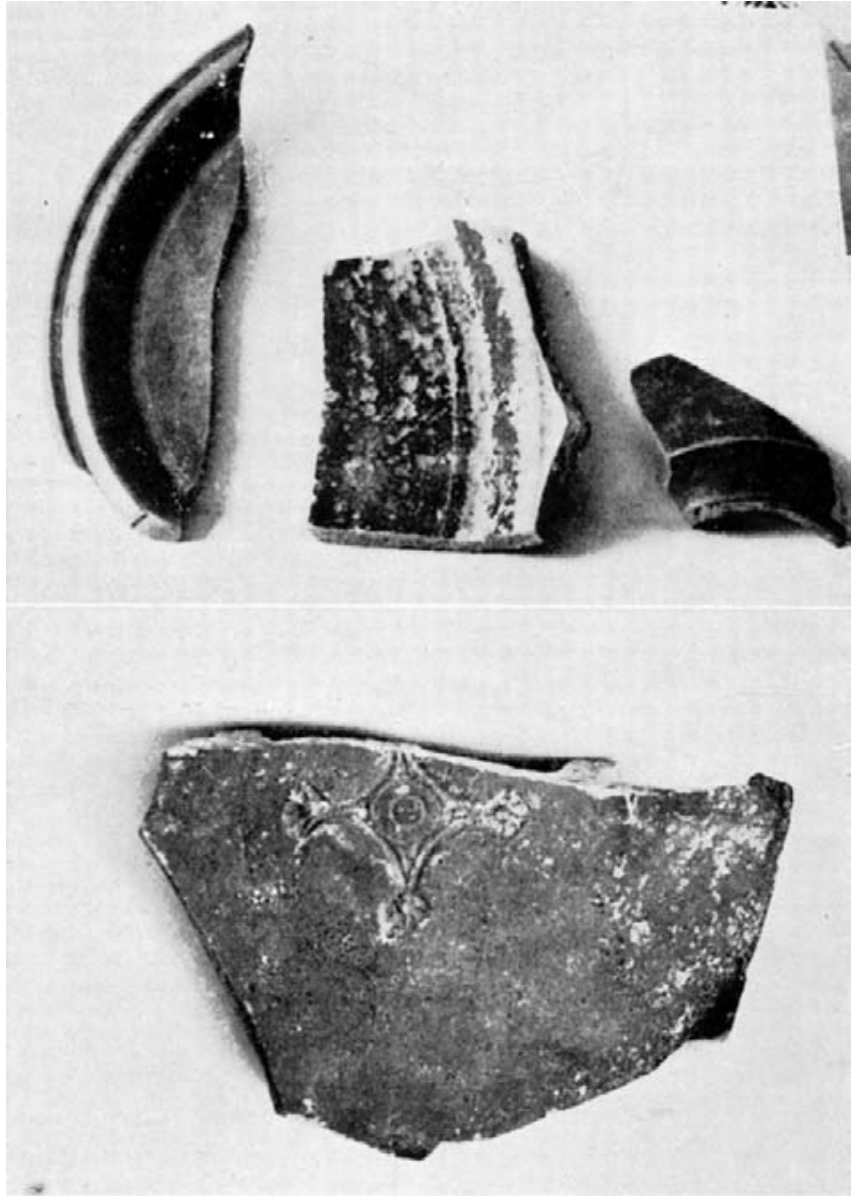


Fig. 1-III

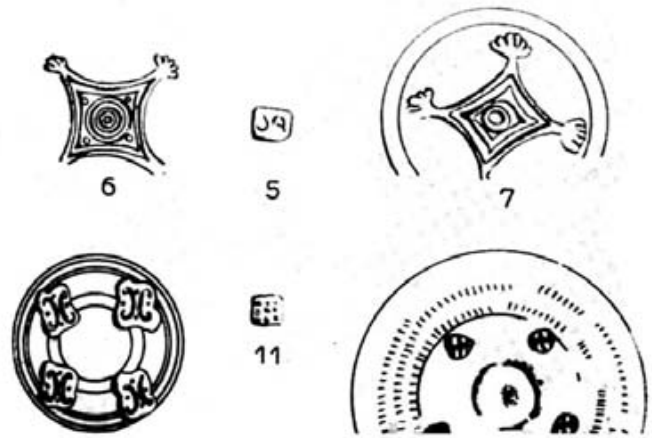
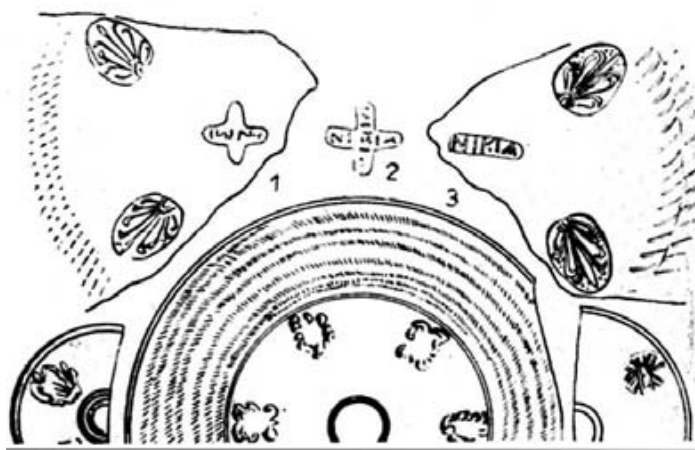
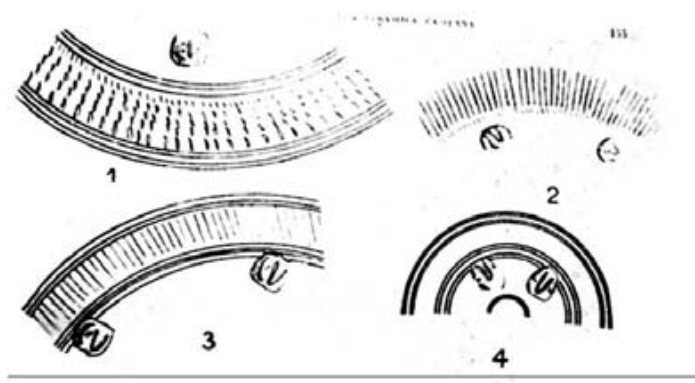


Fig. 2

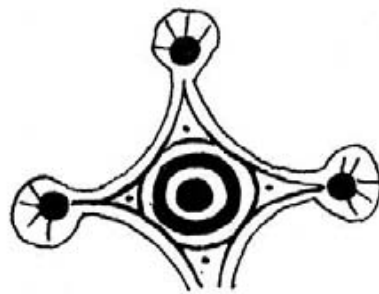


Fig. 8

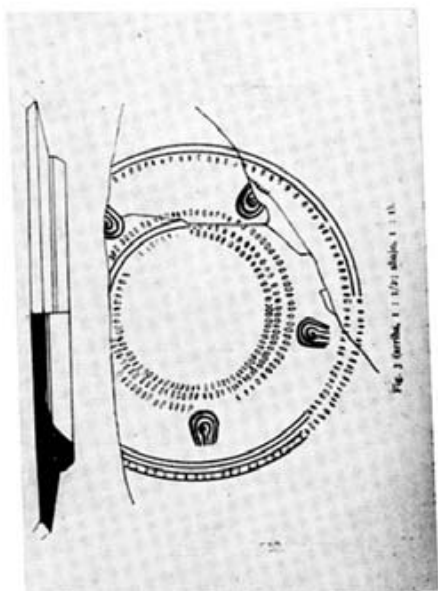
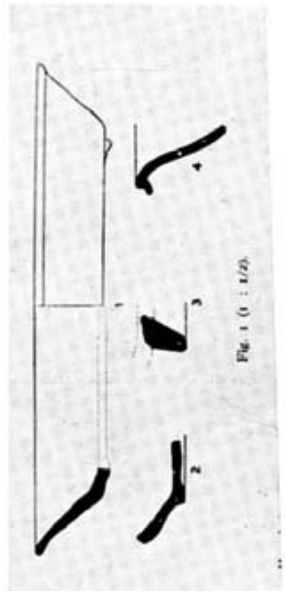
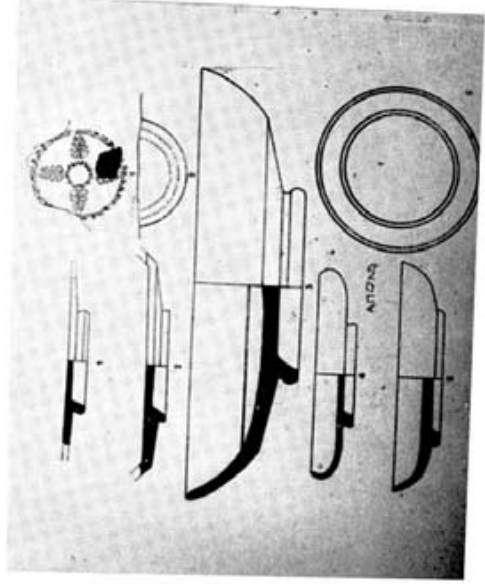
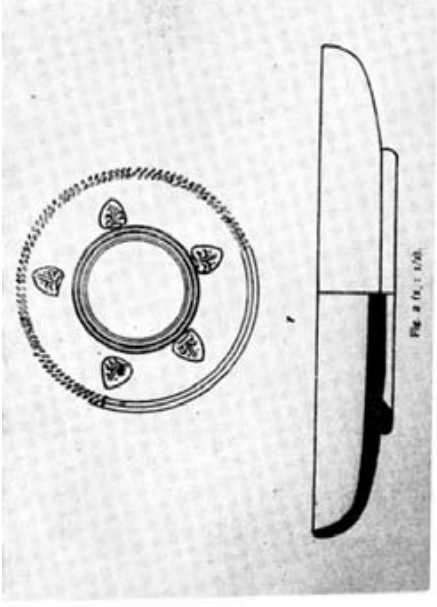


Fig. 4

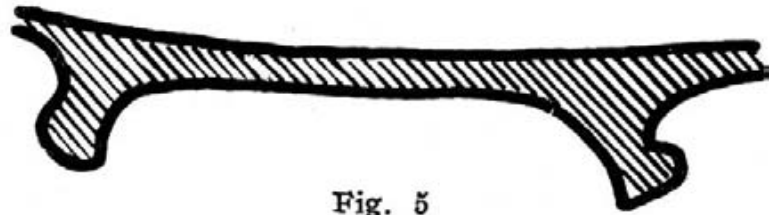
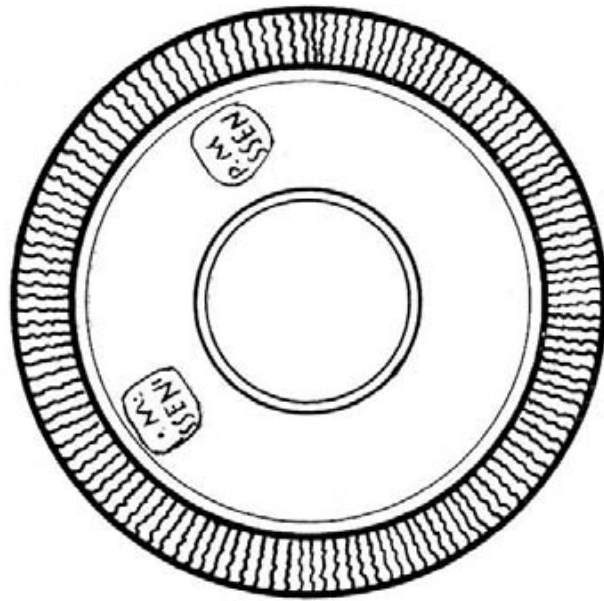


Fig. 5